

Narbona anuncia el riego de socorro para salvar el arbolado en el Segura

El Consejo de Ministros aprueba mañana el trasvase siete meses después de haber autorizado el último envío de caudales para riego y con 350 hm3 en Entrepeñas y Buendía

F. J. B.

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, adelantó ayer que el Gobierno aprobará el viernes con toda probabilidad el riego de socorro a la cuenca del Segura para poder salvar el arbolado, una vez que la Mancomunidad de Canales del Taibilla ha logrado conseguir una reserva estratégica para consumo urbano tras la compra de 30 hm3 a una comunidad de regantes de Aranjuez. El envío de caudales para riego será el primero por el trasvase Tajo-Segura en los últimos nueve meses y debe servir para aliviar la situación del arbolado. Muchos de los frutales corren riesgo serio de secarse por la falta de agua lo que afectará a la exportación. Según la Federación Nacional de Regantes, si los árboles se secan la exportación quedaría paralizada ocho años. La comisión de explotación del Tajo-Segura aconsejó hace tres semanas un riego de socorro de 20 hm3. Ayer el complejo de embalses Entrepeñas-Buendía, cabecera del Tajo-Segura, almacenaban 350 hm3, con lo que tiene un «excedente» de 110 hm3 trasvasables antes de llegar a la reserva estratégica.

Servicios	
	Enviar esta página
	Imprimir esta página
	Atención al lector
Anterior	Volver Siguiente



«Va a ser estudiado y espero que aprobado el viernes en el Consejo de Ministros. No hemos podido tomar antes la decisión hasta que no hemos podido garantizar como prioritario que lo que no falte es el agua para beber», explicó la ministra en declaraciones recogidas por Europa Press.

Narbona reiteró que «si se hubieran atendido todas las peticiones para regadío que nos ha hecho el gobierno del señor Valcárcel en el último año, hace algún tiempo que lo que estaría en riesgo en Murcia, Alicante y toda la cuenca del Segura es el agua para beber que todavía depende en gran medida de la cuenca del Tajo».

Por su parte, el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, volvió a elevar ayer el tono de su discurso reivindicativo sobre el agua del Tajo. Barreda recordó que la reforma del Estatuto castellano-manchego contempla aumentar las competencias sobre la cuenca y, en concreto, insistió en la fecha de caducidad del trasvase Tajo-Segura. «En la medida que empiecen a funcionar las desaladoras dejará de llegar el agua del Tajo al Segura». El presidente afirmó que el proceso acabará «en el momento en el que nosotros necesitemos todo el agua y por lo tanto solo haya para nosotros».